



Crímenes históricos



LUISA MARIA SOTO

Miren ustedes que liada la tenemos con esto del tiempo. Ni rogativas, ni procesiones, ni pinchazos en las nubes, son suficientes como para que la alerta roja desaparezca de pueblos y ciudades españolas. Aquí, en los madriles, estamos a punto de que nos restrinjan el agua. Como se ve, el panorama es muy negro. Tanto, como el tema del que hoy tratamos: los crímenes. Algunos de ellos quedaron resueltos; otros, permanecen hoy sin resolver. Pero es tanto el morbo de las gentes que todo aquello que huele a sangre de por medio ha interesado al público siempre.

El asunto no es para tomárselo a broma ni frivolar sobre él, pero no cabe duda de que han existido, y existen, crímenes para todos los gustos: pasionales, lucrativos, como hobby —el de matar por matar— y un largo etcétera, que han dado lugar a que investigadores del tema se hayan esforzado en descubrir ese factor en la sangre que, en algunos casos, por lo visto existe y tacha ya, desde el principio, al que lo posee, de asesino.

Pero de entrada, no voy a enrollarme demasiado, pues es tanto el material que existe al respecto, que me quedaría sin espacio para poder reseñar sólo alguno de los casos más importantes y que han pasado a ocupar lugar de honor en la historia negra.

El gendarme asesino

Se llamaba Alain Lamare y fue descubierto gracias a las sospechas de un corresponsal de la agencia France-Press. Este hombre que fracasó en los estudios, se encontró en el año 1976 vestido de uniforme y prestando servicios en la brigada de Chermoutsur Oise. Tenía dos odios: la gendarmería y las mujeres, a quienes trataba de cochinas. Muy disciplinado él, escribía todas las noches un informe sobre sus resentimientos.

En el mes de julio del 78, al volante de su coche, derribó a una adolescente y, no conforme con su fechoría, disparó sobre ella hiriéndola en una pierna. Su mayor ilusión era poner trampas a sus

propios compañeros hasta que, en una de ellas, cayó. Se confesó autor de ocho asesinatos y tuvo la excentricidad de pedir a sus interrogadores que se pusieran de rodillas ante él mientras confesaba. Lo curioso es que le obedecieron.

La pasión por los viudos

Fue la última mujer que murió ejecutada en España a garrote vil. Nació en el seno de una familia humilde y su meta era buscar trabajo como sirvienta en casa de una familia bien. Acusada de cuatro asesinatos, sólo pudo probarse uno. Sus acciones tenían un móvil: casarse con aquellos que había dejado viudos. Pilar Pradas Expósito, conocida como la «envenenadora de Valencia», tenía verdadera obsesión por contraer matrimonio. Desde que empezó a trabajar su máxima ilusión estribaba en confeccionarse el ajuar. Si pudo hacer esto último, lo de la boda ya fue otra cosa.

Cuentan las crónicas del año 59, fecha de su ejecución, que su primera víctima fue una anciana adinerada a quien sirvió; posteriormente, la mujer del propietario de una chacinería; una criada compañera suya en el domicilio del doctor don Manuel Berenguer y la esposa de éste, cuyo papel en las investigaciones que se llevaron a cabo, para descubrir al culpable de las muertes, fue de gran importancia.

La segunda fase del plan de Pilar Pradas le falló en dos ocasiones consecutivas: por mucho que se insinuó con los recién enviudados, nunca logró contraer matrimonio con ellos. Sin embargo, sí estuvo a punto de conseguir que se creyera, que las cuatro muertes, en iguales circunstancias, se deberían a una epidemia desconocida.

Monchito, el lavacoches

Ramón Oliva Márquez, más conocido por «el Monchito», trabajaba como lavacoches en el taller de don Rafael Caballero. Un buen día, subió al domicilio de éste con la excusa de llamar por teléfono y doña Juana, la esposa de Caballero, le abrió la puerta al reconocerle como empleado de su marido.

Monchito habló tranquilamente con su víctima, interesándose por el hijo de ella que, en breve, contraería matrimonio. Se dirigió al teléfono, comenzó a marcar y, al advertir que contaba con todas las ventajas, sacó de sus ropas una raqueta metálica descargando un golpe en el vientre de la mujer, no sin que antes, doña Juana, le arañara en la cara. Golpes y golpes recibió ésta en la cabeza con la raqueta metálica, que la dejaron agonizante. Ramón Oliva, creyéndola muerta acudió a la cocina a lavarse las manos y limpiar su gabardina que había quedado cubierta de sangre. Seguidamente, registró las habitaciones hasta dar con setenta mil pesetas. Cuando estaba apropiándose de algunos objetos valiosos, se percibió de que la señora de la casa se arrastraba por el suelo. Regresó a la cocina y, con un cuchillo volvió de nuevo al salón para, a continuación, seccionarle la yugular.

OLOR A SANGRE





Jardinería

Para diseñar un jardín

AUNQUE es imposible tenerlo todo previsto, antes de empezar a diseñar un jardín conviene tener en cuenta una serie de puntos que ayudarán a que su construcción y mantenimiento sean lo más racional posible. Las dos primeras preguntas que debe hacerse el futuro poseedor de un jardín son: ¿Cuánto tiempo piensa emplear en su cuidado? Y, por supuesto, ¿piensa destinar a su mantenimiento poco o mucho dinero? Si no dispone de mucho tiempo ni de mucho dinero, lo mejor es planificar un jardín barato, que en realidad es el que se construye con tales especies que prácticamente se cuidan solas, sin muchas exigencias, y que al cabo de los años de su emplazamiento siguen prosperando. Para ello, lo mejor es darse un paseo por la zona y observar cuales son las plantas, arbustos y árboles que mejor aspecto presentan en los jardines vecinos. Esto ayuda mucho en la decisión y evita los errores comunes de quien intenta aclimatar especies que nada tienen que ver con el subsuelo y clima del futuro jardín; las plantas con exigencias difíciles generalmente viven mal, y hay que estar siempre pendientes de ellas.

Otro punto a tener en cuenta es el tamaño y la forma de crecimiento de los árboles y arbustos; hay quien no piensa, cuando hace su pedido al vivero, que un laurel alcanzará pronto una altura que triplica la que tenía en el momento de comprarse, o que determinados arbustos tienen un crecimiento en horizontal que exige mucho espacio vacío a su alrededor para evitar esa sensación de amontonamiento que algunos jardines tienen a los cuatro o cinco años de haber sido instalados.

Para que el jardín sea un auténtico relax en todas las horas del día, hay que acordarse de tener muy presente la perspectiva que ofrece desde el interior de la casa; hay quien se inclina por unir lo más posible ambos espacios, poniendo grandes cristaleras en la parte del salón que da al jardín.

Para resumir, aquí van algunos de los puntos a tener en cuenta si está planeando la instalación de un jardín:

—Plantas fuertes que vegeten a gusto en el clima donde vive.

—Una buena instalación de agua para el riego; es muy a tener en cuenta la conveniencia de instalar un depósito que recoja el agua de lluvia.

—No olvidar las zonas necesarias a todo jardín, que según su extensión pueden ser un lugar para almacenar las tierras, el estiércol y las herramientas grandes, invernadero o vivero para colocar las cajoneras de siembras, los esquejes y las plantas que necesitan protección especial durante el invierno.

—La distribución de las rocallas, las plantas de uso doméstico (esas vivaces rústicas en su mayoría que sirven de condimento en la cocina y que perfuman el aire con su aroma), las masas de color que florecerán en temporada, los arbustos, el césped y ese ejemplar de árbol perteneciente a una clase noble (encina, roble, ciprés) que crezca aislado y solitario como fiel guardián de la casa.

—Algunas personas disfrutan cultivando sus propios vegetales, es bueno pensar de antemano en el sitio propicio para instalar una pequeña huerta y frutales, si el jardín tiene la suficiente extensión para ellos.

Dos últimas ideas: reservar un pequeño espacio para hacer una especie de claustro o jardín cerrado, donde un pequeño estanque o un surtidor acabará de configurar esa atmósfera íntima y recoleta de los cenadores de principios de siglo. Y después de esta sugerencia para los románticos, otra mucho más práctica: instalar un quemadero. De cemento y ladrillo, con una pequeña chimenea, es la solución ideal para evitar que se acumulen desperdicios, con la ventaja de que las cenizas obtenidas son excelentes como fertilizante.

Moda



PARA ELLA

Vanguardista en el diseño, clásico en el colorido, Rodier presentó la moda femenina y masculina, correspondiente a la actual temporada de otoño-invierno.

En el apartado dedicado a la mujer se aprecia claramente un regreso a resaltar la femineidad. Modelos que marcan la silueta, dando lugar a una línea «vedette» especial para la tarde o noche. Para el día se sugiere un sport elegante y actualizado, acorde con el trabajo que hoy día desempeña la mujer fuera del hogar. Hay una línea larga y amplia y otra corta y ceñida, dentro de los seis temas fuertes que componen la colección.

Los rústicos dan vida a una silueta todo confort; es una moda abrigada y superpuesta con muchas prendas para combinar. Los gráficos se basan en figuras de malla, incluyendo gran variedad de efectos chinos en Kasha y Sweetrod, jacquard óptico tratado en bicolor y rayas oblicuas.

El sportsward como su propio nombre indica, se compone de conjuntos sport modernos y originales, donde se mezclan todo tipo de materias, entre las que hay que destacar la lana y el cuero. El tema de los básicos es de líneas coordinadas alrededor del Kasha y el Sweetrod: mallas de relieve, franelas y escoceses para faldas y pantalones,

faldas tricot y chepe de chiné para las camisas.

El masculino-femenino es otro de los apartados. Los tejidos son aquí en diagonal, franela o velours de lana. Las trenzas largas van sobre el traje pantalón; las chaquetas cortas, sobre faldas rectas y largas. Hombros anchos y línea que se desliza sobre el cuerpo. Finalmente el tema glamour ofrece una silueta muy sexy y superfemenina. Escotes en la espalda, faldas ajustadas con aberturas atrevidas, pullovers suaves en angora y faldas pantalón.

En la moda masculina se destacan dos líneas: «famer look», definido como estilo granja y «campus universitarios», de inspiración americana. Para el primero se han buscado tonos naturales coloreados y claros; para el campus, de ambiente más deportivo, los tonos básicos son el pomeral, el jura, lotus, marino y oro.

Hay una vuelta al cuero, que se lleva como accesorio sobre las prendas de tejido o de punto, en forma de piezas superpuestas, ribetes, adornos, etc. Las chaquetas evolucionan hacia un estilo más informal, sin que por ello dejen de ser elegantes. Los pantalones en línea deportiva, amplia en cadera y pierna y estrecha en el bajo. Menor presencia de los parkas, que se sustituyen por la canadiense y la trenca y cantidad de cazadoras, incluso para el vestir ciudad.

Test

¿Sabe cómo salir del paso?

MARY SOL OLBA

A través de una labor de un «amigo» malintencionado, la gente le recibe de una manera crítica, incluso hostil.

a) Se considera una víctima y pasa a ser un resentido.

b) Intenta mantener la calma.

c) Quiere justificarse a toda costa.

Una visita inesperada se presenta en su casa cuando ha decidido hacer limpieza general y lo tiene todo patas arriba.

a) Procura que se vaya cuanto antes.

b) Le arregla, en medio del caos, una silla para que se siente y puedan charlar un rato.

c) Se indigna y le sugiere que la próxima vez le avise.

Hay cambio en su trabajo, entran personas nuevas, se prevén reorganizaciones...

a) Se siente nervioso y alterado.

b) Trata de acomodarse a las nuevas circunstancias.

c) Sabe que siempre le tocará la peor parte.

Espera cuatro amigos que van a cenar en su casa y en el último momento le llaman diciendo que no pueden ir.

a) Piensa que nunca más los volverá a invitar.

b) Invita a sus vecinos o a algún amigo íntimo diciéndole que es una lástima desperdiciar la cena.

c) Se afirma en su idea de que siempre le sale todo mal.

Dos de sus mejores amigos han discutido agríamente y cada uno por separado le cuenta su versión de los hechos, esperando que le dé la razón.

a) Les da la razón a los dos, por separado, y se coloca entre la espada y la pared, pero sale del paso de momento.

b) Trata de que se reúnan para aclararlo todo.

c) Finge no darse por aludido y murmura una excusa.

RESULTADO: Puntúan solamente las respuestas B. Añótese cinco puntos por cada una y cero puntos por cada una de las respuestas A y C. Por encima de los setenta puntos, el resultado es óptimo. Puede estar tranquilo; sabe hacer frente a situaciones imprevisibles con imparable presencia de ánimo. De cincuenta a sesenta es bastante satisfactorio, pero conviene que revise hasta qué punto se siente seguro de sí mismo. Por debajo de los cincuenta puntos indica que usted difícilmente podrá salir del paso en los pequeños imprevistos; seguramente porque tiene una opinión nada buena de sí mismo y se considera predestinado al fracaso.

Hacia lo cómodo



PARA EL

Mis fines de semana

María Luisa Seco



Mis fines de semana son de lo más corriente y normal, pues son tan cortos que, por mucho que una quiera no le da tiempo ha hacer todos y cada uno de los proyectos que, durante la semana, tiene en mente.

En lo que a mí respecta, no suelo trabajar en estas fechas. Vamos, quiero decir que no acudo a la «tele», sino que estoy libre de ir a ella. Eso no es óbice para que, algunos sábados y domingos, me dedique a preparar la programación de la semana. La vida aunque una no quiera se complica y van quedando cosillas atrasadas que, en los ratos de descanso o de ocio, hay que sacar adelante.

Si hace buen tiempo, aprovecho los fines de semana para salir fuera de Madrid. Me gusta muchísimo visitar los alrededores de la capital. Si la lluvia o el frío acompañan, o bien me quedo en casa, o voy al chalet de algún amigo a darles la lata. Eso sí, siempre cumplo llevándoles la tartita de rigor para que se queden contentos y no me digan: «¡Jol! ahí viene la Seco.»

Otros fines de semana los dedico a leer, a escribir o a ordenar ese cajón de papeles que, en realidad, nunca se ordena. Por cierto, que ayer mismo presenté mi tercer libro en «Liber 83». Como los dos anteriores es de cuentos. Este lleva seis relatos cortos con su correspondiente moraleja, dedicados a niños de siete u ocho años en adelante.

Al cine y al teatro voy poco los sábados, porque no me

gustan las aglomeraciones, sólo si hay algún estreno me verán allí durante esos días. El domingo por la noche ya es otra cosa. Como la gente, por lo general, tiene que ir el lunes a trabajar, no trasnocha y las citadas aglomeraciones a que antes me refería, no se producen, de ahí que algún domingo que otro vaya con amigas y amigos o bien al cine, o bien al teatro.

Una cosa que me gustaría hacer los fines de semana es viajar, sobre todo al extranjero, pero son tan cortos los días que no merece la pena hacer las maletas. De ahí que prefiera ir ahorrando para viajar durante las vacaciones. El pasado agosto estuve en Cuba y el año anterior en Nueva York. Aún no he pensado dónde ire el próximo, pero será también a un lugar lejano y bonito.

Finalmente, sólo me queda decir que, algunos fines de semana, aprovecho para reunirme con los amigos y discutir sobre cualquier tema que salga. Ese quizá es mi disfrute máximo. Si da la casualidad de que se emita por televisión algún festival, como el de la OTI o Eurovisión, nos lo pasamos muy bien. Ya saben ustedes el carácter que toman dichos festivales y lo bien que se nos da criticar a todos.

¡Ah! se me olvidaba: hay sábados y domingos que me los paso enteritos estudiando inglés. Durante la semana no me dio tiempo a aprenderme las correspondientes lecciones y, antes de los exámenes no me queda más remedio que apenar para que no me suspendan.



Las buenas y malas hierbas

Posibilidades insospechadas de la vid

MARY SOL OLBA

QUE el fruto de la vid, las uvas, contiene una riqueza nutritiva es cosa que todo el mundo sabe. El zumo de los dorados racimos, preámbulo del invierno y regalo de despedida del verano antes de alejarse el sol definitivamente, tiene un elevado porcentaje de dextrosa y un alto contenido de vitaminas y minerales, hasta el punto de que algunos han llamado al zumo de uvas «leche vegetal». La uva ingerida con piel y pepitas actúa como un suave laxante, limpia el tubo digestivo y sus azúcares naturales pasan directamente del intestino a la sangre sin necesitar de una digestión previa; además, las uvas son ideales para hacer una de esas curas depurativas a base de estar un día de cada mes alimentándose sólo con ellas. Pero lo que ya no es tan conocido son las propiedades que las propias hojas de la vid tienen. La «vitis vinifera», por darle un nombre latino, vegeta en estado silvestre en su hábitat natural, el Cáucaso, Crimea y la región suroriental de Asia, además de ser planta de cultivo típico desde tiempos inmemoriales en las regiones mediterráneas y con abundante sol. Sus hojas contienen tanino, sales minerales y diferentes ácidos orgánicos que estimulan la función hepática y el metabolismo cuando se toman regularmente en infusión. Se pueden recolectar durante todo el verano y sólo es necesario dejarlas secar a la sombra. Tienen grandes propiedades disolventes, y unos treinta gramos de hojas de vid secas, hechas en infusión con un litro de agua, ayudan a las personas que padecen de retención de orina y de trastornos hepáticos. Desde siempre se ha considerado a la savia de esta planta como un excelente remedio contra las manchas de la piel; también es usada para ayudar a cicatrizar las heridas y aliviar las inflamaciones oculares. Es importante que para estas aplicaciones la savia esté recién cogida, a fin de que no pierda propiedades.

Ritos, mitos y salamandras

MARY SOL OLBA

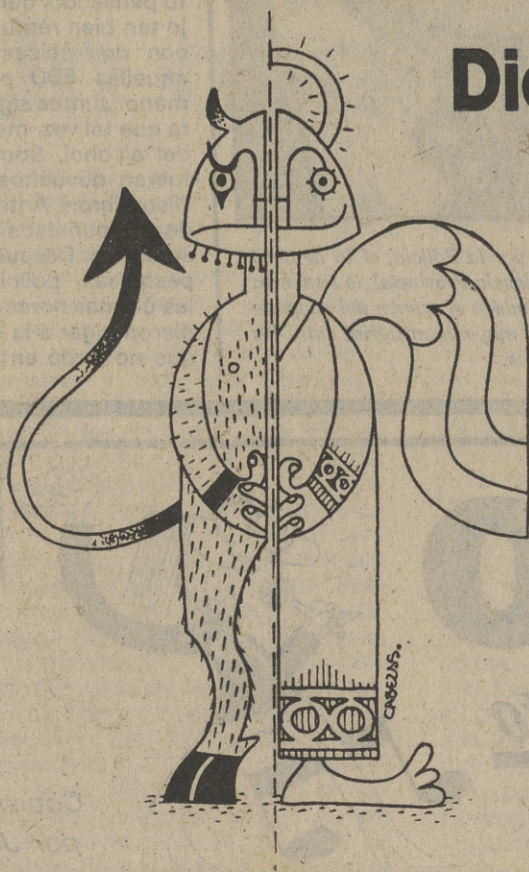
NO es por las connotaciones ideológicas que pudiera tener, pero el concepto de derechas y de izquierdas está anclado en la más pura tradición mágica; claro que con unas diferencias que si no son de matiz, sí lo son de intención. Bien es verdad que nuestro lenguaje incluye frases tales como «obrar a derechas», con lo que a la diestra se le otorga implícitamente la capacidad de obrar con juicio. Y a la izquierda, siempre tan desprestigiada, ¿qué mejor modo de rebajarla que hacerla equivalente de «siniestra»?

Pero la magia, afortunadamente, no es reaccionaria. Y en los rasgos físicos grabados sobre el ser humano las mancias siempre han hecho especial hincapié en variar sus interpretaciones, según estuvieran al lado izquierdo o derecho de la persona. Por ejemplo, para leer las líneas de la mano ningún quiromante pasa por alto la confrontación de las dos palmas para

que la lectura sea completa. La izquierda revela el carácter primario, las potencialidades, lo instintivo; la derecha, el desarrollo posterior de ese bagaje y el modo en que los factores externos, como la educación y el ambiente, han contribuido a modelar la personalidad... y el destino.

La expresión facial también tiene su intrínquis, se-

Diestras y siniestras



A partir de una foto pequeña sacada de frente, de las de tipo carné, se elaboran dos copias: la primera, superponiendo las dos partes derechas de la cara convenientemente invertidas, y la segunda, haciendo lo mismo pero con las dos partes del lado izquierdo. El resultado son tres rostros casi iguales (se ve fácilmente que pertenecen a la misma persona) pero que presentan inquietantes diferencias.

Esto se ha realizado como experimento por algunos estudiosos de la fisiognomía, y los resultados son bastante duros: se observa un lado u otro de la cara. Les proponemos un pequeño experimento que pueden realizar si son aficionados a la fotografía o si tienen algún amigo fotógrafo a quien le guste hacer composiciones en su laboratorio.

curiosos. La propia persona de la foto suele reconocerse casi siempre en la foto compuesta por su perfil izquierdo desdoblado. Sin embargo, los familiares y los amigos se inclinan a considerar como más suya la cara compuesta por el perfil derecho. ¿Conclusión? Que el lado izquierdo representa para el individuo su personalidad, tal como él mismo la siente, y el derecho, la imagen convencional que ofrece a los demás.

De este hecho ya se había percatado la magia antigua, y aparece constatado en todas las pinturas y grabados donde aparecen personajes bifrontes. El lado izquierdo siempre es representado con una expresión más abstracta, más profunda, mientras que el derecho es reflejo de una actitud dura, activa, incluso violenta...

Crímenes históricos



Una reyerta de taberna sirvió como excusa para justificar ante sus padres y novia los arañazos y hematomas del rostro. Durante unos días, nadie sospechó de él, hasta que, un niño manifestó al portero de la finca, que había visto subir al piso de don Rafael Caballero a un joven con gabardina. La declaración del pequeño constituyó la pieza clave para su descubrimiento. Ramón Oliva Márquez, sin ninguna presión de por medio, confesó su delito. El 29 de marzo de 1954, un mes antes de cumplir los veinticuatro años, fue ejecutado a garrote vil.

El chófer de los Roig

«Odiaba a aquella mujer. Quería matarla. Iba a por ella, pero también tuve que asesinar al marido. Odio a todas las mujeres que tienen más de dieciséis años.»

Así se expresaba en el año 1974 José Luis Cerveto cuando fue preguntado sobre los móviles que le habían llevado a cometer su doble crimen. Cerveto

trabajaba como chófer del matrimonio Roig y fue despedido porque, a la señora de la casa, no le gustaba su aspecto. No sabía entonces doña Rosa María Recoilons la tremenda venganza que sobre ella se cernía.

José Luis Cerveto tenía todo calculado, incluso la maniobra prodigiosa que despistaría al médico forense cuando hiciera la autopsia. Pero la Brigada de Investigación Criminal de Barcelona, supo dar con él a tiempo.

Antes de ser despedido hizo una copia de la llave de la casa donde prestaba sus servicios. Una noche entró en el domicilio de la familia Roig con un machete en el bolsillo, y que sería el arma homicida. Esperó, según confesó más tarde, durante una hora en el pasillo que daba al dormitorio conyugal: «Quería que estuvieran bien dormidos; no podía cometer ningún fallo.» María Rosa, sin embargo, se despertó y encendió la luz de la habitación. Cerveto se abalanzó sobre ella asestándole una puñalada. El ruido, los gritos, el forcejeo, dieron lugar a que también se espabilara el marido. Los dos cayeron bajo el machete de Cerveto, quien, después de matarles, los cubrió con una sábana para que la rigidez cadavérica despistara al forense. A continuación, y como sabía dónde

OLOR A SANGRE

guardaban las joyas los dueños de la casa, fue por ellas, de cara a simular un robo. Pensaba haber hecho algún destrozo, pero, al mismo tiempo, temía que el resto de los sirvientes, presentes en el domicilio de los Roig, le descubrieran. José Luis decidió huir y escondido estuvo hasta que fue detenido. Las horas que pasó en solitario en el calabozo y su gusto por darle a la lengua, terminaron delatándole.

La mató porque no quiso ser suya

Antonia Serrano y Julián Moreno nacieron en el mismo pueblo: Almirueles, de la provincia de Guadalajara. Se conocían desde niños y ya, de entonces, él le manifestó a ella sus deseos de entablar relaciones serias. Antonia siempre se negó. No veía en Julián más que a un buen amigo. Los años pasaron, Moreno no cesaba en su empeño y, un buen día, a su regreso de Madrid, donde había estado cumpliendo el servicio militar, dio el primer aviso de hasta dónde podía llegar. Amenazó sin más a un muchacho que acompañaba a Antonia Serrano. Esta se enfadó y las relaciones de amistad se rompieron.

No importaba: Julián seguía insistiendo. Cansado de recibir negativas de su «amada», se compró una escopeta y un domingo cuando iban a misa, en la plaza del pueblo, la mató a tiros. «O mía o de nadie», fue su respuesta cuando le preguntaron el por qué de su asesinato.

Muere por 500 «pelas»

Primitivo que se había despedido ese mismo día del trabajo, estuvo con su amigo Antonio por bares y bailes de Vallecas. Como tenía dinero por haber cobrado la liquidación de su empresa, pagaba siempre. Su intención además, era tener contento a Antonio. Este le había prometido una colocación en la fábrica de su cuñado con un sueldo muy superior al anterior. De esta manera, Primitivo ayudaría a sus padres en una situación económica precaria.

En un determinado momento, Antonio Alcázar Sánchez pidió prestado a Primitivo Somolinos Cerrada quinientas pesetas que éste le entregó de inmediato pensando, quizá, en ese futuro trabajo tan bien remunerado. Pero se fueron con dos chicas y rumbo a Antonio, aquellas 500 pesetas cambiaron de mano. Juntos siguieron alternando hasta que tal vez, motivado por los efluvios del alcohol, Somolinos solicitó que le fueran devueltos los cincuenta duros. Discutieron. Antonio sacó un cuchillo y de una puñalada atravesó el corazón de su amigo. Después se fue a dormir. Las pesquisas policiales, reconstruyendo las últimas horas de vida del asesinado, dieron lugar a la detención del criminal que no tardó en confesar.

¿Quién mató a Martín Peña?

El crimen del que fue víctima el abogado madrileño Martín Peña, es uno de los que esconden mayor misterio de los cometidos en España en los últimos años. Martín Peña fue asesinado de un certero disparo en la nuca cuando se disponía a entrar de madrugada en el portal de su casa, en la calle Príncipe de Vergara, entonces General Mola. Han transcurrido varios años sin que la Policía haya sido capaz de aportar luz a aquella extraña muerte. En algunos círculos se relaciona este crimen con ciertos supuestos asuntos turbios, acaecidos en la Federación de Judo, de la que Martín Peña había sido presidente. Aunque también hubo quien se empeñó en establecer una conexión entre este asesinato y el descubrimiento, sólo unos días antes, del buque, llamado «Allul», retenido con un cargamento de armas por las autoridades de Marina de Bilbao. Una cosa u otra, lo cierto es que al asesino de Martín Peña aún no le han cogido.

Aún quedan más

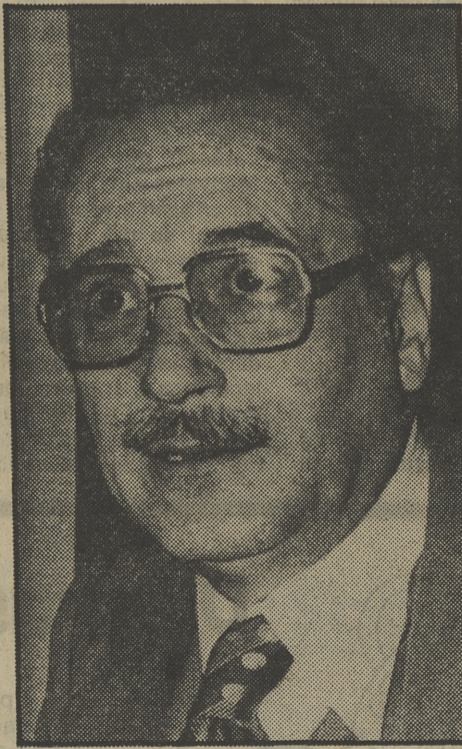
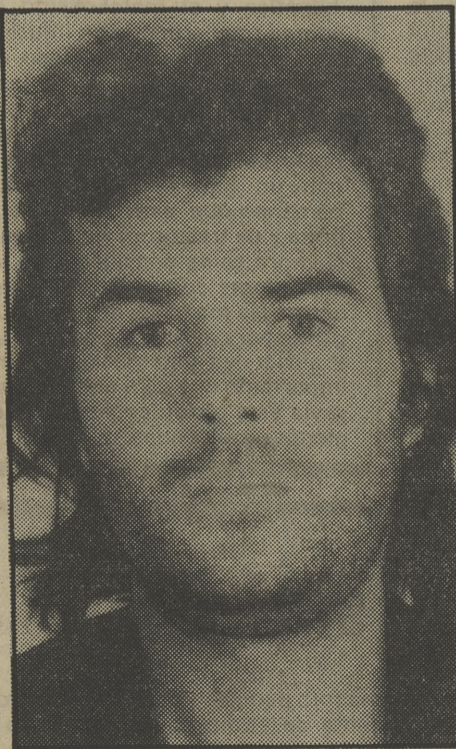
Hemos citado sólo algunos casos que llenaron páginas y páginas de periódicos y revistas. Son, como digo, sólo algunos. No hemos querido citar otros muchos, aún más recientes; o aquellos cuya historia está todavía sin resolver. También nos hemos apoyado en que por ser tan conocidos despiertan un menor interés. Pero recordamos que aún está sin resolver el caso Reace, con varias muertes en su haber, entre las que se cuenta a un ingeniero, su esposa y su hija, en un simulacro de suicidio. Y el de otras personas, relacionadas con igual tema, que murieron uno en la bañera y otro colgado de una cuerda en la cárcel.

El caso de la tinaja, con soldado negro americano de por medio, quedó sin verificar. ¿Qué pieza o quién fue Goyo? ¿Qué intervención tuvo en la muerte de Nati?

El crimen del baúl, el de Sotillo de la Agradá, los de Jarabo, aquellos de Murcia donde murieron envenenados varios hermanos, la desaparición ¿? de Eufemiano Fuentes, el asesinato de la suegra de Kiko Legdar, o las muertes ocurridas en la finca de los Galindos, cuyo culpable o culpables andan sueltos. Alfonso Grosso escribió un libro muy interesante sobre ello, aunque la conclusión real, hasta ahora, parezca ser otra cosa.

Aparte citamos el crimen de los Urquijo. El juicio sobre el mismo se celebró muy recientemente y hay división de opiniones sobre quién fue la mano ejecutora.

Por el momento, Rafael Escobedo, «Rafi», yerno de los marqueses y esposo de Myriam, permanece en la cárcel, pero detrás queda todavía mucha tela que cortar.



Rafael Escobedo Aladay (a la izquierda), el día que fue detenido por la Policía, el 10 de abril de 1981. Condenado a un total de cincuenta y tres años por la Audiencia Provincial, la sentencia dejó abiertos varios interrogantes en el crimen de los Urquijo. También el crimen del abogado madrileño Martín Peña (a la derecha) es uno de los que esconden mayores misterios entre los cometidos en España en los últimos años.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, sábado...

DISCO

PUEBLO

Coordinado por José ASENSI